

LUCERNA.**CAMPAMENTO ROMANO DE *AQUAE QUERQUENNAE***

74/75 d. C. - ca. 120 d. C.

Cerámica moldeada y cocida

Arcilla

Aquae Querquennae/Porto Quintela (Bande, Ourense)

Núm. Inv.: CE005841/41

Dimensiones: 5 cm (longitud) x 4 cm (diámetro máximo) x 0,7cm (grosor) x 1,6 cm (altura)

Contexto arqueológico. El campamento militar de *Aquae Querquennae* posee una planta rectangular con las esquinas redondeadas y abarca una superficie interna próxima a las 2,6 Ha. Se trata de un recinto castrense construido en época alto-imperial romana con carácter permanente (*castra stativa*). Entre los restos arquitectónicos descubiertos y consolidados se incluyen un tramo significativo de muralla con torres cuadradas dispuestas a intervalos regulares, un foso, el trazado parcial de la vía que circunda internamente el campamento, sus cuatro entradas, el hospital, varios barracones de tropa, el cuartel general, el edificio destinado al mando de la unidad y las letrinas. Aquí estuvo acantonado un destacamento dependiente de la *legio VII Gemina*, legión acantonada en León. El hallazgo de un fragmento de teja plana (*tegula*) con sello ha permitido conocer el nombre de la unidad en esta base militar. En dicho sello se puede leer la marca *CIII[1]*, interpretada como *cohors III*. Esta unidad se identifica con una cohorte mixta, compuesta por soldados de infantería y tropas de caballería. Este fuerte se erigió para la construcción y la vigilancia de la vía XVIII del Itinerario de Antonino que unía las localidades de Braga y Astorga, por cuyo motivo en sus inmediaciones se estableció una mansión viaria (*mansio*).

Las tropas de *Aquae Querquennae* abandonaron sus instalaciones de modo pacífico; pero, pese a ello, se ha recuperado material significativo: cerámica, fíbulas, monedas, vidrios, lucernas, cuentas de collar, tableros de juego, instrumental médico-quirúrgico, materiales de construcción y restos del equipamiento militar de los soldados.

El establecimiento de un campamento en este lugar trajo consigo un desarrollo urbanístico que se ve reflejado en sus inmediaciones con la aparición coetánea de una aglomeración civil (*vicus militaris*) y la mansión viaria antes citada, la cual constituía uno de los enclaves oficiales de la red de comunicaciones terrestres del Imperio Romano. Estos núcleos emergentes contribuirán decisivamente a la difusión de la cultura romana en su área de influencia y continuarán activos, tras la marcha de las tropas, hasta el siglo V d. C.

Como consecuencia de su interés histórico y arqueológico, este campamento y su mansión viaria se declararon Bien de Interés Cultural, con la categoría de Zona Arqueológica mediante el Decreto 101/2018, de 6 de septiembre, de la Comunidad

Autónoma de Galicia (Diario Oficial de Galicia, Núm. 185 – Jueves, 27 de septiembre de 2018).

Descripción. En casi todas las colecciones arqueológicas de los museos la presencia de las lucernas está garantizada. Si bien en un principio estas procedían de excavaciones arqueológicas con dataciones poco fiables, hallazgos superficiales debidos a la remoción de terrenos fruto de labores agrícolas o constructivas, donaciones o adquisiciones en mercados de antigüedades, en la actualidad el panorama presencia un horizonte mejor. Como muestra, la lucerna de *Aquae Querquennae* apareció en un yacimiento en el cual, desde 1975 y hasta la actualidad, se realizaron excavaciones científicas.

La parte superior de la lucerna, en este caso, no se conserva; pero, en su origen, mostraría una orla (*margo*) abierta hacia el exterior con dos o tres pequeñas protuberancias destinadas al apoyo de la base de otra pieza durante el proceso de cocción. Por lo general, el disco (*discus*) de estas lámparas carece de decoración o es muy sencilla (por ejemplo, máscaras de teatro), en el centro se dispone el orificio de alimentación destinado a rellenar el depósito (*infundibulum*) con el combustible y en un margen posee otro orificio de aireación con un diámetro menor. El disco y la orla se separan mediante una gruesa moldura. El disco se prolongaría en un pico (*rostrum*) alargado por el cual discurre el canal que terminaría en un extremo redondeado en donde se ubicaría el orificio de iluminación (*myxus*). La mayor parte de las lucernas de canal no poseen asa (*ansa*).

La pieza presenta una pasta muy compacta en la cual, a simple vista, solo se distingue la presencia de partículas de feldespato y conserva restos de un engobe destinado a alisar la pieza y proporcionarle un acabado más fino. Tanto la pasta como el engobe muestran una coloración ocre.

La marca del alfarero aparece en la base de la lucerna impresa en relieve mediante la presión ejercida con el empleo de un sello antes de proceder a la cocción de la pieza. EL nombre del fabricante se encuentra rodeado por varios círculos concéntricos. A pesar de que solo aparece impreso el *cognomen* del artesano, FORTIS, gracias a las informaciones proporcionadas por los materiales recuperados en el centro productor original, ubicado en el valle del Po, concretamente en la localidad italiana de Savignano sul Panaro, en las inmediaciones de Módena (*Mutina*), sabemos que su nombre completo era *Lucius Aemilius Fortis*.

En la parte inferior de la lucerna, justo en el arranque del canal tubular, destaca la presencia de una marca similar a una "O" cuyo significado plantea interrogantes: ¿elemento diferenciador de un lote específico destinado a un cliente, marca de control de calidad o de una oficina secundaria asociada a la fábrica principal de Fortis ante una excesiva demanda de productos?

La lucernas se fabricaron utilizando moldes bivalvos de yeso o de arcilla lo cual facilitaba su producción en masa y el abaratamiento de costes junto con una estandarización de los productos finales.

A pesar de las múltiples tipologías existentes a la hora de identificar las lucernas, en el caso concreto de las lucernas de canal (denominadas *Firmalampen* en lengua alemana o *Factory Lamps* en inglés) existe cierto consenso entre los investigadores en adoptar la nomenclatura de S. Loeschcke para este tipo de lámparas. Siguiendo este discurso y teniendo en cuenta la ausencia de la mitad superior de la pieza, nuestra lucerna perteneció al Tipo IX (canal cerrado) o al Tipo X (canal abierto) de la clasificación del autor citado.

Paralelos. El hallazgo de lucernas de canal (tipos Loeschcke IX y X) resulta una constante a lo largo y ancho del territorio dominado por Roma, tanto en asentamientos civiles como militares. En este último caso, su presencia se constata en campamentos tan alejados entre sí, como por ejemplo, el recinto castrense ourensano y las fortalezas legionarias levantadas en *Vindonissa* (Windisch, Suiza) o *Novae* (Svistov, Bulgaria).

En el Noroeste de la Península Ibérica, aun siendo escasa su presencia, tenemos referencia de hallazgos publicados sobre las lucernas de canal en yacimientos de los tres conventos jurídicos (bracarense, asturicense y lucense). Entre los cuales se pueden citar, además del caso de la lucerna objeto de nuestro interés, las piezas procedentes de Astorga (*Asturica Augusta*) o Lugo (*Lucus Augusti*).

La lucerna como fuente de iluminación en el mundo romano. Durante el Imperio Romano las principales fuentes de iluminación procedían de las antorchas (*taedae, fasces*), las candelas (*candelae*) y las lámparas de aceite (*lucernae*). Las lucernas se fabricaban, por lo general, con arcilla debido a su abundancia en la naturaleza, la facilidad de su manipulación y sus características fisicoquímicas (resistencia e impermeabilidad). Aunque la gran mayoría se elaboraron en cerámica moldeada y cocida como un bien de consumo destinado a toda la población, se conocen ejemplares fabricados en oro, plata, bronce o vidrio a los cuales solo podrían tener acceso las clases acomodadas y los miembros de la alta sociedad. En consecuencia, estos singulares objetos se consideran un elemento ideal para reflejar las manifestaciones de la vida económica y social romana.

Su finalidad básica consistía en obtener una iluminación artificial cuando la luz natural no era suficiente tanto en espacios abiertos como cerrados. Asimismo, al ser un objeto pequeño y fácil de transportar se utilizaban para favorecer el tránsito por las calles al atardecer.

En los ambientes domésticos se convertía en una herramienta eficaz para facilitar las tareas cotidianas en cualquier momento.

También se utilizaban como fuentes de luz para llevar a cabo las actividades de extracción minera como ponen de manifiesto tanto las lámparas encontradas en las minas como los huecos tallados en las paredes de las galerías para su colocación. El empleo de lucernas en zonas mineras se constata, en el caso de la Península Ibérica, gracias a los datos proporcionado por explotaciones como las de Riotinto (Huelva) o Irún (Gipuzkoa). Esta información se complementa con los testimonios transmitidos por autores clásicos como, por ejemplo, Plinio el Viejo (*Naturalis Historia* XXXIII, 21,5).

Otras funcionalidades. En un contexto religioso, la llama proporcionada por el fuego posee un poder mágico y ritual y, por ello, resulta habitual la presencia de lucernas tanto en las ceremonias públicas oficiadas en los templos dedicados a las divinidades oficiales y al emperador como en los pequeños altares (*lararia*) particulares. En ambos ámbitos, estas diminutas lámparas se encuentran vinculadas a otros objetos como las campanillas (*tintinnabula*).

También relacionadas con las creencias romanas, se constata la presencia de las *lucernae* formando parte de los ajuares funerarios, como ofrendas en lugares sacros o siendo utilizadas con carácter profiláctico en depósitos fundacionales asociados con la construcción de nuevos edificios.

Por otro lado, en aquellos espacios dedicados a disfrutar de momentos de ocio y esparcimiento (termas, tabernas, viviendas en donde los anfitriones potentados ofrecían convites nocturnos, etc.), su presencia se hacía imprescindible.

Cronología. Esta fortificación permaneció ocupada de manera continua desde su construcción 74/75 d. C., siendo emperador Vespasiano con el cual la dinastía Flavia toma las riendas imperiales, hasta ca. 120 d. C., cuando Adriano, miembro de la estirpe Antonina, se encuentra dirigiendo los destinos imperiales. La datación de la instalación militar coincide con el momento de mayor difusión de las lucernas de canal.